

Industria Electro-mecánica

MOTORES, DINAMOS, TRANSFORMADORES MATERIAL DE ALTA TENSION, APARATOS DE MEDIDA

Exposicion y Venta VITORIA 14 tel. 415

GRAN FABRICA de libros rayados y cajas de cartón de E. MARTINEZ

Lain-Calvo, 12--Burgos

Mayorca - Diarios - Copiadores - Libros de hojas cambiables rayados de todas clases ENCUADERNACIONES Precios económicos

BALNEARIO DE LEDESMA SALAMANCA

Gran Hotel--Completamente reformado

Reumatismo, artitismo, ciática, Afecciones del aparato respiratorio y piel. Coches de la estación de Salamanca al balneario. Temporada oficial del 15 de Junio al 30 de Septiembre

Informes: Dirigirse al administrador del balneario

ALBERTO GARCIA

Taller mecánico

Reparación de motores de explosión y maquinaria en general, Especialidad en reparación completa de automóviles y trabajos de torno.

Plaza de San Juan, 9, Burgos.

La novela rosa

Publicación quincenal de novelas largas, completas, de los más famosos autores españoles y extranjeros, aptas para ser puestas en todas las mesas, a 1'50 pesetas.

En 1931 entra LA NOVELA ROSA en el VIII año de su publicación, y durante el mismo continuará, acentuándola, su labor tradicional de poner al alcance de las juventudes aquellas producciones literarias de los grandes autores, amenas y honestas, a un precio popular y con una presentación irreprochable.

El cuadro de colaboradores españoles de LA NOVELA ROSA, en la que ya figuraban los nombres de Palacio Valdés, Gabriel Miró, Concha Espina, Muñoz y Pabón, Díaz-Caneja, Aguilar Catena, Martínez Olmedilla, etcétera, acaba de enriquecerse con las firmas de Rosalía de Castro, Alejandro Pérez Lugín y otros ilustres escritores.

ULTIMOS NUMEROS PUBLICADOS

*234—«Un soltero difícil», por J. Aguilar Catena.
169—«Conflicto sentimental», por Concordia Merrel.
*235—«La casa de la Troya», por A. Pérez Lugín.
170—«Inmaculada», por Rafael Pérez Pérez.
171.—«El relicario», por H. Courth Mahler.
*236.—«La de los ojos color del tiempo», por Guy Chantepleure
172 —«Ambiciones de muchacha», por Mercedes Ortel.

REIMPRESIONES

13.—«La muchacha que se declaró», por Berta Rucks
121.—«Julia aprovecha la ocasión», por Concordia Merrel.

(Los números señalados con * son extraordinarios y por su considerable mayor número de páginas, se venden a 2 pesetas).

Pidanos, mediante el Boletín que va al pie, los números que desee. También puede utilizar dicho Boletín para pedirnos nuestro catálogo de 541 novelas, el cual le enviaremos GRATIS.

Montaje de centrales eléctricas y de maquinaria en general.—Reparación de toda clase de maquinaria eléctrica y mecánica.—Reparación y construcción de baterías Carga de baterías y acumuladores, 1'50 pesetas Instalaciones de luz, timbres, teléfonos y pararrayos Venta de material eléctrico y maquinaria

Compañía del Pacífico

Línea de Cuba

Para HABANA (Canal de Panamá), Colón, Panamá, Puyta, Callao, Montevideo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso

El vapor «ORCOMA» el 26 de Julio de 1934
Motonave «REINA DEL PACIFICO» el 30 de Agosto de 1934
El vapor «ORDUNA», el 27 de Septiembre de 1934.

Todos estos buques admiten pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase y carga

PRECIOS EN TERCERA CLASE

Para HABANA: Pesetas 545'25 (incluidos los impuestos).

Dirigirse para toda clase de informes a sus agentes en SANTANDER Hijos de Basterrechea.—Paseo de Perada, 9.—Teléfono 34-41.
Dirección telegráfica: BASTERRECHEA.

Gran casa de tejidos y ropas confeccionadas

PARA CABALLERO, SEÑORA, JOVENES Y NIÑOS

SASTRERIA Y PANERIA

TÉLEFONO 603 R

Establecimiento Oficial del Turing Club Español

Jerseys y pullover novedad, en lana y algodón, de 4 a 10] pesetas. Modelos y colores novedad.
Pantaloncitos cortos de paño, pana, dril y terciopelo.

Nitrato de Chile

SERVICIO AGRONÓMICO

15 a 16 por 100 de nitrógeno nítrico

Producto natural que no acidifica las tierras y cuyo manejo no exige precaución alguna

SUS RESULTADOS INMEJORABLES

1.º Da ven sin necesidad de medir ni pesar.
2.º Tienen un efecto de garantía de éxito en todos los suelos y climas de España.

CONTIENE ADEMÁS YODO

Preguntad a los propietarios de los campos de experimentación de olivos del Servicio Agronómico Oficial de la provincia de Jaén, los resultados obtenidos con el empleo del NITRATO DE CHILE en primavera.

Informes y muestras gratis.

Nitrato de Chile-Servicio Agronómico

Avenida de Pi y Margall, 16. Madrid

TRAJES Y TRINCHERAS para jovencitos de 10 a 18 años, en diferentes modelos, de paño, dril y lanilla de 25, 30, 35, 40, 50 y 60 pesetas

Confección fina y esmerada / Sastrería y pañería / Corte moderno

La casa que más surtido presenta y la que más barato vende.

Siempre grandes existencias encontrarán en la

Casa Munguía

Plaza Mayor, 42, y Lain-Calvo, 9 y 11.—BURGOS

EDITORIAL JUVENTUD S.A.

PROVENZA. 216 BARCELONA

BOLETÍN DE PEDIDO

Don que vive en calle de provincia de nº piso, deseo recibir los números de LA NOVELA ROSA. El importe de pesetas, lo satisfará al recibir el pedido. Si desea enviarme gratis un catálogo, en Catálogo de 541 Novelas.

Aceros Hierros Carbones Ferretería Talleres de construcción

Bombas Motores "Otto Deutz" Maquinaria de panadería

Prensas para vino y aceite para Vd catálogo gratis MARRODAN Y REZOLA

Apartado 2 LOGRONO

Pida presupuestos gratis y dirija la correspondencia a **MARRODAN Y REZOLA, S. L.—Apartado 2.—LOGRONO**

Navigazione Generale Italiana

Próximás salidas:

Para Norte América, vapor AUGUSTUS 22 de Junio.
Para Centro América, vapor COLOMBO, 4 de Julio.
Para Sud América, vapor DUILIO 5 de Julio.

Travesía; doce y medio días

Viajes — Informes — Turismo

Almirante Bonifaz, 15

Papel para envolver

bianco se vende en la Administración de este periódico

AMASADORAS SOBADORAS HORNOS DE PANADERIA

Lo más perfecto y económico.

Bombas para todos usos Adobadoras para embutidos

Constructor: ISIDRO JOVER.—Logroño.

Folleton del DIARIO DE BURGOS (72)

Los Incendiarrios (Episodio de 1793)

justo con este pariente cuya suerte había sido tan adversa?

Dispúsose, pues, a escucharle sin pasión, y con la más escrupulosa atención.

—Creo conocer, Daniel,—prosiguió el Bello Francisco,—la causa de vuestra primera enemistad conmigo.

Temáis, sin duda, que abusando de la debilidad de madama de Mereville, y de mi posición particular, exigiese la mano de nuestra prima, que os ama y a quien amáis.

Lo confesaré: al llegar aquí hace ocho días, esperaba poder seguir a la letra las prescripciones de mi padre, y la belleza de María era muy a propósito para confirmar este deseo.

Pero desde mi primera visita, comprendí la natural afición que existía entre vos y la señorita de Mereville; y demasiado generoso para turbar estos compromisos secretos, traté de tranquilizaros con buenas palabras.

Pero estas buenas palabras no las habéis creído sin duda.

Ahora, bien; sabéis en qué me he ocupado en Chartres mientras que vos tal vez procurábais desacreditarme ante nuestras parientas de San Mauricio? Hacia redactar las piezas que veís aquí: ellas tal vez os convencerán de mi desinterés y mi lealtad.

Y sacó de su bolsillo dos escrituras legalizadas, extendidas por un notario de la ciudad, y las entregó a Daniel.

La una autorizaba al testamento del malogrado Miguel Ladrage a pagar inmediatamente el legado de Daniel.

La otra era una renuncia al beneficio consignado en el artículo del testamento que excluía a María de Mereville de toda pretensión a la fortuna de su tío, en el caso en que la joven se negase a tomar por esposo a Francisco Gautier.

Daniel apreció con una ojeada la perfecta legalidad de estas escrituras; sin embargo, continuó grave y pensati-

vo arrugando los documentos entre sus dedos.

—Ya véis,—dijo Francisco,—que desde ahora podéis, y sin condiciones, reclamar del notario Laforet los veinte mil escudos, total de los dos legados reunidos.

Quizá esta suma será suficiente para comprar a Mereville; en el caso contrario, me conceptuaría dichoso al contribuir con mis ahorros al rescate de una posesión de familia.

Pero sin duda rehusaréis admitirme a que contribuya a esta reparación; queréis tener el monopolio del desinterés con nuestras queridas parientas.

—Espero, caballero,—replicó con tranquilidad Ladrage,—que madame de Mereville no tendrá necesidad ni de vuestro auxilio ni del mío, para entrar en posesión de sus propiedades.

Reconozco que vuestra conducta en este asunto es apreciable; y que al menos sobre este punto os había juzgado mal...

¡Ojalá pudiese tener otros errores del mismo género que hacerme perdonar!

El vez el Bello Francisco había creído que su desinterés produciría una impresión más profunda; pero no manifestó su contrariedad.

—Caballero,—dijo Ladrage después de una pausa;—tengo que pedir os algunas aclaraciones sobre un hecho que ha pasado hoy en casa de los señores de Mereville y del cual, se figura, estáis ya informado.

Y refirió en pocas palabras los sucesos de la mañana.

Después, presentando al Bello Francisco el billete que la mendiga había entregado a María y que había conservado.

—¿Conocéis este papel?—preguntó Francisco leyó el billete con atención, le dio dos o tres vueltas, y lo entregó sonriéndose.

—Perfectamente,—primero,—contestó. —Así, ¿convenís?... —En que sé de dónde viene esta rídicula acusación; ¡ay!, sí, y ha llegado al momento de decirlo todo.

Pero seréis indulgente, mi querido Daniel; perdonadme sin duda las debilidades de las cuales quiero hacer os la más completa confesión.

Al mismo tiempo, comprenderéis muchas cosas que hasta ahora no conocíais y han podido mantener vuestras desoladoras preocupaciones. Escuchad, pues: —Hace algunos años que encontré en mi vida nómada a una joven y linda doncella de quien conseguí hacerme amar.

Tanto se prendó de mí, que por seguirme dejó a sus parientes, a su país, y aceptó su parte en las fatigas de mi profesión.

No estamos casados y esta unión os parecerá reprensible; pero pensad que abandonado por mi padre desde la infancia; entregado sin guía a los azares de la existencia, tal vez soy menos cul-

pable que cualquier otro por haberme dejado arrastrar a semejante extravío.

Esta intimidad se ha prolongado hasta hoy, y la mujer de que os hablo, fuerte con sus propios sacrificios y con el respeto que ellos me imponen, y además de esto, arrogante, impetuosa, y con unos celos que no conocen límites pretende tener sobre mí los mismos derechos que una esposa.

«Ella es la que ha escrito ese billete a la señorita de Mereville.

«Quizá recordadme haberla visto hace cuatro años en la casa en que encontré un asilo temporal después de vuestra fuga de la barca de Grandmaison.

«Se llama Rosa, conocía mis relaciones con aquella banda de chuanes que os prestó tan grande servicio, se enteró no sé como de la empresa en que yo debía jugar un papel, y aunque estaba entonces a algunas leguas de allí, hizo diligencias para venir a sorprenderme en el sitio de la cita.

«La belleza de la señorita de Mereville acabó de despertar sus celos.

«Rosa, en su excitación casi salvaje, no podía comprender la inmensa distancia que separaba a una noble señorita de un simple buhonero.

«Una mala interpretación de uno de nuestros hombres sirvió de pretexto a sus transportes.

«Además, conyengo en que las personas que empleó a vuestro servicio de-

jaban mucho que desear, bajo ciertos conceptos.

«Demasiado comprendéis, que para semejantes golpes de mano, no se puede escoger a gentes muy honradas!

«Ciertamente, entre aquellos chuanes se encontraban algunos malos sujetos; hoy, que el Gobierno los ha amnistiado de los crímenes pasados, puede decirlo.

«Sus maneras sospechosas podían en mi ausencia, inspiraros temor.

«Vuestras parientas, y también vos, creistéis en alguna mala intención cuando, el único fin que nos proponíamos era el de salvaros de una muerte inevitable.

«Obedeciendo a las inspiraciones de Rosa consentisteis en buscar en otra parte un asilo dudoso, en lugar de esperar tranquilamente mi vuelta a la casa en que estábais bien seguros, y en donde tenía un poder suficiente para protegeros.

«A consecuencia de este inútil proceder, la señorita de Mereville, en un transporte de reconocimiento hizo entregar a Rosa el anillo que le ha devuelto hoy de una manera tan extraña.

«A medida que Daniel escuchaba, su frente se despejaba visiblemente.

«El Bello Francisco, al ver su ventajosa prosiugio con confianza:

—He aquí, mi querido Ladrage, los detalles que no os pude referir, cuando nuestra primera entrevista en San Mauricio, en presencia de las señoras de Mereville.